

ELEMENTOS BIOGRAFICOS EN EL *BREVIARIO* DE FESTO

Isabel Moreno Ferrero

A juicio de alguno de los estudiosos que en la actualidad han prestado gran interés a los textos de la época, el *Breviario* de Festo presenta respecto a los *Césares* de Aurelio Víctor, el *Breviario* de Eutropio y el *Epitome de Caesaribus* la singularidad de que su materia no parte de la misma disposición biográfica evidente en ellos ¹. En un reciente trabajo dedicado a este breve texto del s. IV ² procurábamos poner de relieve la estructura de la obra y las distintas particularidades que definen sus diferentes partes apuntando ciertos elementos que, en contra de las apariencias, dejaban traslucir un claro fondo biográfico dentro de una organización general a primera vista muy alejada de tales intereses. Nuestra pretensión al aproximarnos de nuevo a tan original texto, de nulo valor estilístico pero muy atractivo para la historiografía actual, radica en procurar recoger y subrayar esa serie de notas que, tanto desde el punto de vista estructural como calificando directamente a los personajes, conforman ese tono biográfico que, como decimos, se descubre en la obra. Lo cierto es que la concepción individualista de la historiografía latina, agudizada por las circunstancias históricas de la época imperial y el propio carácter del libro —en un epítome es impensable no sólo ya el estudio de cualquier proceso histórico sino el comentario razonado de causas o consecuencias de cualquier acontecimiento—, eran motivos suficientes para hacer derivar el proyecto inicial de Festo alejándolo de la concepción general que debería haber determinado el carácter de la narración.

Abordaremos, en primer lugar, aquellos aspectos que desde el punto de vista de la disposición general de la obra y sus diferentes elementos narrativos dejan traslucir tal concepción (I), para centrarnos después en aquellas precisiones de claro contenido particular que perfilan los contornos de las diferentes figuras que centran la atención del relato (II).

I

Como subrayamos en nuestro primer análisis, la obra aparece dividida en dos amplias partes (IV-XIV / XV-XXIX) —precedida la primera de un prólogo (I) y una

1. Cf. las palabras con que W. den Boer (*Some Minor Roman Historians*, Leiden 1972, cap. V, pp. 173-222) cierra su más extenso trabajo sobre este autor (p. 222). Una primera aproximación al tema supuso su anterior artículo, «Rome a travers trois auteurs du quatrième siècle», *Mnemosyne* XXI (1968) 255-82.

2. Cf. «Estructura y estructuras narrativas en el *Breviario* de Festo», *Actas VII Congreso Nac. de Est. Clásicos*, Madrid 1987 (en prensa).

introducción (II-III), y cerrada la segunda por un breve epílogo (XXX) con el que concluye la obra—, la primera de las cuales (IV-XIV) recoge la serie de provincias conquistadas por Roma a lo largo de su existencia en Occidente (IV-X) y Oriente (X-XIV), mientras la segunda se centra en el número y peripecias de sus enfrentamientos con los Persas, desde L. Lúculo (XV), sucesor de Sila, hasta el vergonzoso regreso de Joviano (XXIX). Un esquema tal, que muestra de entrada las diferencias de este texto con los restantes Breviarios de la época, parece alejado de cualquier disposición biográfica, pero ya ciertas notas de la introducción permiten intuir el posterior desarrollo de la obra que culminará en una segunda parte en la que la disposición estructural de la materia deja subordinados los enfrentamientos a los personajes que los llevan a cabo.

Incluso prescindiendo del carácter del retórico prólogo, convertido en un diálogo entre Festo y Valente, que puede encajar en las características de la época ³, y aun del propio comienzo de la introducción, donde el historiador limita la tradicional forma de datación analística con la propia figura del emperador (II, 45, 8-10 ⁴), alguno de los elementos que marcarán el evidente protagonismo de los diferentes personajes a lo largo del texto aparecen ya presentados en las líneas inmediatas ⁵.

El historiador comienza por ofrecer el nombre y tiempo de reinado de los siete reyes (II, 45, 10-8). En principio, no resulta significativo que la duración de la etapa real se adscriba a los diferentes monarcas que la integran, si bien sorprende que poco después (II, 46, 5-7) no se ofrezcan los mismos datos respecto a los distintos emperadores, sin duda no mejor conocidos por el destinatario de la obra aunque quizá excesivamente prolijos para un relato de estas limitaciones; pero sí lo es la forma en que ello se realiza y el hecho de que esta estructura, que subraya el predominio de la figura real, suponga un anticipo de lo que luego ocurrirá en la segunda parte de la obra (XV-XXIX), de disposición innegablemente biográfica ⁶, advirtiéndose también en la primera donde el interés tendría que centrarse exclusivamente en la serie de territorios conquistados.

En esta enumeración de todos los reyes, son sus nombres, todos en nominativo, los que encabezan el enunciado estableciendo así, con su sola presencia —como luego los de los emperadores en la segunda parte de la obra—, la transición a otro tiempo y otras posibles acciones, por lo demás nunca recogidas; la monotonía en la disposición de las frases se vuelve agobiante al repetirse siempre el mismo orden en los elementos: primero, los sujetos para situar el cambio, un acusativo al final de la frase para recoger el número de años que reinó cada uno y en medio el verbo, *regnauit*, término que ya no volverá a encontrarse nunca más referido a Roma ⁷ y especificación iterativa —seis veces— del *regnarunt* que introduce la enumeración de la época monárquica: *Regnarunt Romae per annos CCXLIII reges numero VII* (II, 45, 12); ni siquiera muestra novedades

3. Sobre ellas, cf. T. Janson, *Latin prose prefaces*, Stockholm 1964, pp. 64-83, esp.; con todo, para advertir mejor las coincidencias y diferencias con los que abren algunas de las vidas de la *Historia Augusta*, una obra próxima en el tiempo, cf. D. den Hengst, *The Prefaces in the Historia Augusta*, Bruxelles 1981. En él no aparecen la *laudatio historiae*, ni las ideas del autor sobre su concepción general; no hay razón explícita del por qué de la elección de la materia, ni definición concreta de la cuál va a ser ésta, ni protestas de imparcialidad en su trabajo, ni, en definitiva, casi ninguno de los tópicos que Janson considera como tales en este tipo de obras.

4. *Ab urbe condita in ortum perennitatis uestrae, quo prosperius fratrum imperium Roma sortita est, anni numerantur MCXVII* (II, 45, 8-10).

5. La introducción es un simple desarrollo del *numerantur* que la abre (cf. *supra*), con todas las cifras detalladas de los años y personajes incluidos en cada una de las tres etapas históricas por las que pasó Roma (cap. II) y una relación de las diferentes provincias conquistadas en cada una de tales etapas (cap. III). Sobre la *enumeratio*, sus paralelos y fuentes, cf. den Boer, *op. cit.*, pp. 183-6.

6. Para una justificación filológica de ello, cf. *Actas VII Congr.*

7. Las otras dos ocasiones en que Festo utiliza este verbo lo aplica a reyes orientales y en contextos de idéntica realización: *...in Asia apud Magnesium uictus...*, *intra Taurum regnare permissus est [Antiochus]* (XII, 56, 3) / *...intra Armeniam maiorem regnare permissus est [Tigranes]* (XVI, 59, 8).

significativas la sentencia final que supone también el fin de la monarquía: *L. Tarquinius Superbus expulsus regno est, anno XXIII*; sólo el lógico cambio de verbo y la sustitución del acusativo de duración por el ablativo-locativo.

Después, en la segunda parte de la obra el procedimiento de engarce del relato será el mismo; el paso de una campaña a otra a través del tiempo quedará marcado por la serie de nombres de los responsables de éstas que inician los diferentes períodos, generalmente también en nominativo. Tan sólo hay dos variantes en tal organización; una que únicamente supone el desplazamiento del interés por la figura del personaje hacia el elemento detonante de su éxito o fracaso: la «desgraciada» *fortuna* de Valeriano (XXIII, 64, 8-9), la «ingente» *gloria* de Aureliano (XXIV, 65, 1-2) y la «desmesurada» *victoria* de Caro que, de acuerdo con el oráculo de Ctesifonte, no mencionado de manera explícita, provoca su muerte (XXIV, 65, 6-7); en estos tres pasajes⁸ se modifica el caso del nombre del emperador, pero no el esquema en que se apoya la crónica.

La otra cuando el emperador no lleva directamente sobre sus hombros el peso de las hostilidades. En tales casos, antes de presentar al responsable inmediato de la lucha, reiniciando así el esquema habitual de los restantes pasajes —nombre del emperador, participio concertado y verbo⁹—, Festo sitúa la acción por medio de una de sus expresiones favoritas, el ablativo con *sub*¹⁰, con lo cual el orden cronológico de la narración se mantiene siempre encadenado al gobernante: *Sub Octauiano Caesare Augusto...* (XIX, 61, 11)¹¹, *Sub Gordiano...* (XXII, 64, 2), *Sub Gallieno...* (XXIII, 64, 13), *Sub Diocletiano...* (XXV, 65, 12). Luego, aunque la fórmula de transición sea esta determinación temporal, los protagonistas directos de la acción en cada uno de los casos, G. César¹² con Augusto, Odenato con el denigrado Galieno y Galerio con Diocleciano, vuelven a ser los sujetos de las siguientes frases. Hay, sin embargo, en el caso del texto de Gordiano una importante combinación de ambos planteamientos; después de fijarse la derrota pártica de su reinado, en las sentencias inmediatas, el emperador se convierte también en agente con los mismos elementos habituales en el relato para recoger la acción de todos los sujetos, el pronombre y participio concertado: *Isque rediens uictor...*; pero ello sólo ocurre una vez «quedaron vencidos los partos tras ingentes enfrentamientos»; la alusión a Filipo el Arabe, el presunto asesino del joven emperador, tras

8. *Valeriani, infausti principis, FORTUNAM taedet referre* (XXIII, 64, 8). *Aureliani imperatoris GLORIAE Zenobia, ..., accessit* (XXIV, 65, 12). *Cari imperatoris VICTORIA de Persis nimum potens superno numini visa est* (XXIV, 65, 6-7).

9. Cf. *Actas VII Congr.*

10. Como no consideramos oportuno hacer un análisis detenido de las características que concurren en este giro dado al carácter del estudio que estamos realizando, incluimos la serie de los pasajes que lo utilizan para que resulte lo más sencillo posible comprender el valor filológico e histórico de sus diferentes matices. *Macedonia ter rebellauit sub Philippo, sub Perse, sub Pseudophilippo* (VII, 51, 2); *Sub Iulio Octauiano Caesare Augusto per Alpes Iulias iter factum est...* (VII, 51, 10); *Traianus Dacos sub rege Decibalo uicit...* (VII, 52, 1), *sed sub Galieno imperatore amissa est...* (VIII, 52, 4); *...et sub Vespasiano principe Insularum provincia facta est* (X, 54, 7); *Ad extremum sub Octauiano Caesare Augusto Galatia in speciem prouinciae redacta est...* (XI, 54, 18); *Cappadoces primum societatem nostram sub Apafrece rege petiuerunt...* (XI, 55, 2); *Postremo sub imperatore Claudio Caesare... in prouinciae speciem Cappadocia migravit* (XI, 55, 8); *Per confinia Armeniarum primum sub L. Lucullo Romana trans Taurum arma transmissa sunt* (XIV, 56, 23); *Ad extremum sub Traiano principe regi maioris Armeniae diadema sublaturum est...* (XIV, 57, 4); *Sed post sub Antoninis duobus, Marco et Vero...* (XIV, 57, 10); *Sub Octauiano Caesare Augusto Armenia cum Parthis conspirauit* (XIX, 61, 11); *Persae... erepta sub Crasso signa rettulerunt* (XIX, 62, 4); *Sub Gordiano, ..., rebellantes Parthi ingentibus proeliis contusi sunt* (XXII, 64, 2); *Sub Gallieno Mesopotamia inuasa...* (XXIII, 64, 13); *Sub Diocletiano principe pompa victoriae nota de Persis est* (XXV, 65, 12); *... quae [eruptiones] sub Constantio Caesare per Orientem temperauerant...* (XXVI, 66, 12). La idea es la misma en otro pasaje —... *grauae sub eo principe res publica uulnus accepit* (XXVII, 66, 20)— donde la sustitución del nombre propio —*Constantius*— responde a razones estilísticas.

11. Esta es la tercera vez que Festo alude a Augusto con idéntica expresión (VII, 51, 10 y XI, 54, 18).

12. Su nombre era *C. Iulius Caesar*; J. W. Eadie (*The Breviarium of Festus, A Critical Edition with Historical Commentary*, London 1967), no hace referencia alguna al gentilicio *Claudius* utilizado por Festo que no le corresponde. M. Cl. Marcelo, hijo de Octavia y rival de Agripa y Tiberio como heredero de Augusto, había muerto en el 23; den Boer, al hablar de él en su obra (*op. cit.*, p. 208), tampoco comenta nada.

el *acri ex iuuentutis fiducia principe* con que se califica a Gordiano, permite intuir las dificultades de Festo para seguir el esquema de las restantes ocasiones; de hecho, frente a lo reflejado en los otros tres períodos donde cada uno de los tres protagonistas aparecía como un héroe, aquí no hay héroe real: Filippo no podía serlo al quedar convertido en responsable del asesinato del emperador; su suegro Timesiteo, artífice en gran medida de sus éxitos, había muerto ya y, además, para Festo no existe, y el príncipe no aparece como directo ejecutor de ninguna victoria, tal vez porque, pese a las apariencias, Festo no ignore la realidad de los acontecimientos históricos¹³. Pero, en definitiva, tanto en este pasaje como en todos los precedentes, el cambio de tiempo y acción en el relato lo supone la simple aparición de todos estos nombres, siempre al comienzo de frase, en uno u otro caso.

Por su parte, y en cuanto al *sub* y ablativo con este carácter al que acabamos de referirnos, el valor del giro ya queda sugerido en las primeras líneas de la introducción. Con tal expresión Festo sitúa el tiempo transcurrido bajo el control de los hombres en la síntesis general que fija el cómputo de años según las diferentes épocas (II, 45, 10-11), antes de la tediosa enumeración del período real de la que hablábamos antes (II, 45, 10-8), renunciando de esta forma a la generalización que podría haberle ofrecido el empleo de los adjetivos a los que relega al capítulo siguiente: *Sic SUB REGIBUS anni numerantur CCXLIII, SUB CONSULIBUS anni CCCCLXVII, SUB IMPERATORIBUS anni CCCCVII* (II, 45, 10-1) / *Sub his igitur tribus imperandi generibus... REGIO CONSULARI IMPERATORIO...* (III, 46, 8-10); a continuación, encuadrará las diferentes conquistas realizadas en cada uno de tales períodos históricos bajo idéntica idea e idénticas palabras en las tres frases con las que se sintetiza el desarrollo de la primera parte de la obra, que cierran la introducción y cuya estructura presenta importantes puntos de contacto¹⁴: *Sub regibus septem per annos CCXLIII non amplius quam usque Portum atque Ostiam intro octauum decimum miliarium a portis urbis Romae, ... Romanum processit imperium. Sub consulibus, ..., per annos simul CCCCLXVII... Sub imperatoribus uero per annos CCCCVII, ..., accesserunt Romano orbi...*

Por supuesto, ambos procedimientos —nombres propios con verbos activos determinando la organización del relato y *sub* con ablativo como alternativa para fijar la cronología— se encuentran también en la primera parte de la obra, pero el primero sobresale de una manera destacada en los capítulos destinados a la relación de la conquista de las provincias de Occidente (IV-IX). De hecho, dentro de la disposición general del bloque en el que se pasa revista a este tema —‘*Provincial List*’¹⁵—, con un recorrido más de acuerdo con un cierto itinerario geográfico que en su auténtico orden de adscripción al Imperio¹⁶, la serie de períodos a través de los que se desarrolla la narración subordinan las conquistas a los diferentes cónsules y procónsules o emperadores que las logran. En la sección dedicada a la zona de Oriente el número de períodos así construidos es menor que en los seis capítulos anteriores dedicados a Occidente¹⁷ y mientras todos los

13. Cf. el comentario sobre estos pasajes de Eadie, *op. cit.*, pp. 143-4.

14. Las determinaciones temporales son las mismas y en el mismo orden; el sustantivo principal va completado por algún tipo de precisión: un numeral, una relativa o una circunstancial; en notable coincidencia, esta subordinada, que precede al verbo principal, es de la misma categoría que la que también precede al verbo principal en el primero de los períodos, el dedicado a la época de los reyes; ambos verbos —*processit* / *accesserunt*— son activos y si el sujeto del primero es *Romanum... imperium*, el dativo que limita al segundo resulta ser *Romano orbi* mientras el último verbo que cierra la etapa imperial, activo también, incluye asimismo el primero de tales conceptos... *Oriens totus cum Mesopotamia... sub imperii Romani iura transiuit*.

15. La relación aparece recogida en un Apéndice en la obra de Eadie. Además, cf. den Boer, *op. cit.*, pp. 197-9.

16. Obsérvese, sin embargo, el enunciado programático que abre el fragmento: *Quo ordine autem singulas prouincias Romana res publica adsecuta sit, infra ostenditur* (IV, 47, 13-4).

17. Para facilitar la lectura, comprensión y discusión de todos los pasajes incluimos aquí la relación completa según su sucesiva aparición en los diferentes capítulos, primero los dedicados a las provincias de Occidente,

incluidos en éstos (IV-IX) presentan como idea común la conquista, destrucción, reducción de los vencidos, etc., sólo dos de los pertenecientes al conjunto de Oriente (X-XIV) ofrecen tal temática (XI, 54 9-10 y XI, 54- 14-17); de los cinco restantes, dos se refieren a la administración de las provincias, ya tras la victoria (XI, 55, 1; XIII, 56, 22); uno recoge el traslado de las riquezas de Chipre a Roma por Catón (XIII, 56, 15) y el de Adriano (XIV, 57, 7-10) no trata de la obtención sino de la pérdida/restitución de unos territorios ya conseguidos.

El esquema —sujetos que llevan a cabo el proyecto, perfectos de indicativo para marcar el fin de la acción de conquista y acusativo para recoger el lugar o el pueblo vencido— es en ocasiones absolutamente simple: *Eam [Sicilia]... Marcellus obtinuit* (IV, 47, 15-6); en ocasiones se repite dentro de una misma sentencia: *M. Didius uagantes [Scordisci] Thracas represit, Marcus Drusus intra fines proprios continuit, Minucius in Hebri fluminis glacie uastauit* (IX, 52, 17-9); a veces Festo recurre a las fáciles enumeraciones antitéticas con algún eco aliterativo¹⁸: *Philippum Flaminius, Persen Paulus, Pseudophilippum Metellus oppressit, ...* (VII, 51, 2-4); a veces, los elementos del período anticipan el sistema habitual seguido en los de la segunda parte de la obra, sujeto, participio concertado y verbo: *Postea... Sylla missus eos [Hispanos] uicit* (V, 48, 25-6) / ...¹⁹; y otras la larga enumeración verbal dependiente de un solo sujeto prelude la construcción típica de los pasajes/capítulos del núcleo principal de la obra²⁰; alguna vez, incluso, la semejanza de algún texto con la segunda parte es tan grande que los dos se parecen tanto —el *nomen* es el mismo, es parejo el número de verbos que indican las sucesivas victorias y, además, algunos de ellos se repiten en ambos contextos— que se tarda unos segundos en recordar que uno de ellos trata de M. Lúculo y Tracia y otro de L. Lúculo y Mitrídates²¹; más aún; en una ocasión, al referirse a la devolución por parte de Adriano de la zona superior del Eufrates conquistada por Trajano, los dos pasajes son iguales: *Sed Hadrianus, qui successit Traiano, inuidens Traiani gloria, sponte sua Armeniam, Mesopotamiam, Assyriam reddidit ac medium inter Persas et Romanos Euphraten esse uoluit* (XIV, 57, 7-10) / *Hadrianum gloriae Traiani certum est inuidisse.*

después los de Oriente: Cap. IV: *Eam [Sicilia]... MARCELLUS obtinuit / Sardiniam et Corsicam METELLUS uicit, triumphauit...*; Cap. V: *Postea... SYLLA missus eos [Hispanos] uicit*; Cap. VI: *Postea Gallos... CAMILLUS... oppressit / MARIUS Gallos... expulit, ...aduersus eos pugnavit / C. CAESAR... usque Gallias subegit... confligit, in Britanniam transiuit, ...tributarias fecit*; Cap. VII: *LAEUINUS... obtinuit... / Philippum FLAMINIUS, Persen PAULUS, Pseudophilippum METELLUS oppressit... / Dardanos et Moesios CURIO... subegit*; Cap. VIII: *TRAIANUS Dacos... uicit et Daciam... prouinciam fecit* Cap. IX: *...MARCUS DIDIUS uagantes [Scordisci] Thracas represit, MARCUS DRUSUS... continuit, MINUCIUS... uastauit / MARCUS LUCULLUS... confligit... uicit, ...subegit, ...redegit, ...cepit; ...occupauit: ...monstrauit*. Por el contrario, cap. XI: *Pamphyliam, Lyciam Pisidiam SERULIUS... ad bellum piratarum missus obtinuit / MUMMIUS... Galatas persecutus est... detrusit, ...redegit / Et eam [Galatia] primus LOLLIUS pro praetore administrauit*; Cap. XIII: *CATO Cyprias opes... aduexit / et primum apud Alexandrinos C. GALLUS Romanus iudex administrauit*; Cap. XIV: *Sed HADRIANUS, qui successit... reddidit ac... uoluit...*

18. Resulta curioso advertir que tan sencillo y frecuente recurso historiográfico, no muy utilizado por Festo, vuelva a estar presente, precisamente con el *sub* y ablativo del que antes hablábamos, justo en la oración que antecede: *Macedonia ter rebellauit: sub Philippo, sub Perse, sub Pseudophilippo* (VII, 51, 2-3); las restantes ocasiones en que Festo usa el procedimiento no reúnen las tres notas: *...eo per Metellum consulem adrito, per Marium capto...* (IV, 48, 2-3), *...quod hostiis captiuorum diis suis aliquando litauerint, quod humanum sanguinem in ossibus capitum potare sint soliti* (IX, 52, 15-6); *Marcus Didius uagantes Thracas represit, Marcus Drusus intra fines proprios continuit, Minucius in Hebri fluminis glacie uastauit* (IX, 52, 179); *...confugientes partim in Olimphum, partim in Magabam montem...* (XI, 54, 15).

19. *Pamphyliam, Lyciam, Pisidiam, Seruilius... bellum piratarum missus obtinuit* (XI, 54, 9-10). *Seruilius ad praedonum bellum missus subegit... instituit.* (XII, 56, 6-8).

20. *C. Caesar... ad Alpius ad Rhenum usque Gallias SUBEGIT, ...CONFLIXIT, in Britanniam TRANSIUIT... Gallias et Britannias triburarias FECIT.*

21. *MARCUS LUCULLUS per Thracias... confligit... UICIT, ...subegit, ...redegit, ...CEPIT;... occupauit, ... monstrauit* (IX, 53, 2-9); *Lucius Lucullus Mithridaten... persecutus est. Tigranen... UICIT. Tigranocertam... expugnauit. Madaenam... obtinuit, ... descendit, Nisibin... CEPIT. Tigranocertam... expugnauit. Madaenam... obtinuit, descendit, Nisibin... CEPIT. Tendere in Persas paratus successorem accepit* (XV, 58, 10-8).

Qui ei successor in imperio sponte propria reuocatis exercitibus Armeniam, Mesopotamiam, Assyriam concessit et inter Romanos ac Persas Euphraten medium esse uoluit (XX, 62, 21 - 63, 3).

Precisamente a propósito de estos dos contextos es posible advertir la diferencia de planteamiento entre la primera y segunda sección de la obra comprobando las diferentes posibilidades con que Festo incide en el relieve de las actuaciones personales. De hecho, frente a la práctica identidad de las frases dedicadas a la actuación de Adriano en ambos pasajes la actuación de Trajano es presentada de manera opuesta en las líneas que anteceden a cada uno de los dos períodos²². Mientras en el segundo (XX, 62, 10-21) el emperador es el héroe de un capítulo prácticamente dedicado a él, en el primero (XIV, 57, 4-7) su acción supone simplemente el fin de una de las típicas gradaciones con que Festo escalona el relato en esta primera parte de la obra²³: *...primum sub L. Lucullo... Postea per Pompeium... Ad extremum sub Traiano principe...* Una gradación en la que confluyen los dos elementos que suponen la alternativa al proceso visto desde la personalidad del agente determinante en el fondo, como hemos visto, de la obra: las formas pasivas, con las provincias o ciudades o pueblos dominados como sujetos pacientes, y el instrumental de medio —*per* más acusativo— para recoger el nombre del personaje gracias al cual se ha conseguido el éxito; del valor estructural que la utilización de esta fórmula posee dentro de esta primera parte de la obra —variante predilecta de Festo frente al ablativo con preposición²⁴ que dota a los pasajes que la presentan de una agotadora uniformidad²⁵—, da idea clara el hecho de que no se encontrará más que una sola vez en la segunda parte del libro donde la actividad de los personajes no necesita ser recogida de manera indirecta como aquí.

Por lo demás, en estas líneas se advierte también el mismo esquema que domina la realización de los capítulos de la segunda parte de la obra, pero adecuadamente invertido

22. *Per confinia Armeniarum primum sub L. Lucullo Romana trans Taurum arma transmissa sunt. Phylarchi Saracenorum in Osrhoena cessere superati, in Mesopotamia ab eodem Lucullo Nisibis capta est. Postea per Pompeium eadem loca armis obtenta sunt. Syriae et Phoenice bello a Tigrae, Armeniorum rege, receptae sunt. Arabes et Iudaei in Palaestina uicti sunt. Ad extremum sub Traiano prouinciae factae sunt ac limes Orientalis supra ripas Tigridis est institutus. Sed Hadrianus...* (XIV, 56, 23 - 57, 7) / *Traianus, qui post Augustum Romanae rei publicae mouit lacertos, Armeniam recepit a Parthis, sublato diademate Armeniae maiores regnum ademit, Albanis regem dedit, ... Prouincias fecit Armeniam, Mesopotamiam, Assyriam, quae inter Tigridem atque Euphraten sita inriguis omnibus instar Aegypti fecundatur. Hadrianum...* (XX, 62, 10-21).

23. *PRIMA prouinciarum Sicilia facta est. ;...; DEINDE a praetoribus recta, POSTEA...* (IV, 47, 14 y 16, 7); *Iuncta administratio... fuerat, POST...*, *NUNC...* (IV, 47, 20); *Ter Africa rebellauit; AD EXTREMUM...*, *NUNC...* (IV, 47, 22-3); *Rebellantes Lusitanos... POSTEA ad Hispanos tumultuantes...* (V, 48, 15); *Omnes prope Hispaniae... POSTEA, ..., perdomitae sunt. AD EXTREMUM...* (V, 48, 19-20); *Galli enim... POSTEA Gallos...* (VI, 49, 13); *LIBERA DIU... Achaia fuit, AD EXTREMUM...* (VII, 50, 17). // *Rhodus et ... experti PRIMUM infestissimis sumus, POST...* (X, 64, 4); *Ita Rhodus et insulae libere agebant, POSTEA...* (XI, 54, 17-8); *Semper inter auxilia nostra fuere Cappadoces... POSTREMO* (XI, 55, 7); *Per confinia Armeniorum PRIMUM... POSTEA... AD EXTREMUM...* (XIV, 57, 1 y 4); *Sed Hadrianus... Sed POST...* (XIV, 57, 10). La idea es la misma pero resuelta a partir de adjetivos en: *...uictis prima congressione Romanis, secundo autem conflictu...* (XIV, 57, 14).

24. Sobre ello y los correspondientes pasajes, cf. *Actas VII Congr.*

25. Cap. IV: *..., deleta per Africanum Scipionem Carthagine, ...* (47, 22); *et eo [lugurtha] per Metellum consulem adrito, per Marium capto...* (48, 2-3). Cap. V: *Hispanis primum auxilium aduersum Afros per Scipionem TULIMUS* (48, 12); *... Lusitanos... per decimum Brutum OBTINUIMUS...* (48, 13); *... omnes prope Hispaniae... per Metellum et Pompeium in dicionem acceptae sunt* (48, 18); Cap. VII: *Creta per Metellum proconsulem, ..., prouincia facta est* (50, 12); *...per L. Mumium proconsulem capta Corintho Achaia omnis obtenta est* (50, 18); *Illyrios, ..., ... per L. An[il]cium praetorem VICIMUS...* (51, 6); Cap. VIII: *... per Aurelium, ..., duae Daciae in regionibus Moesiae ac Dardaniae factae sunt* (52, 4); Cap. IX: *... per eos [Scordisci] Romanus est caesus exercitus* (52, 17); *per A. Claudium proconsulem hi qui Rhodopham incolebant uicti sunt* (52, 19). Por el contrario, en los capítulos siguientes sólo hay cuatro apariciones: *...per nos ab Antiocho, ..., est uindicata [Syria]* (X, 53, 19); *..., per Pompeium uicto Mithridate rege Pontico...* (XI, 55, 10), *postea per Pompeium eadem loca armis obtenta sunt* (XIV, 57, 1); *...et per Traianum, Armenia, ... prouinciae factae sunt* (XIV, 57, 5). Sólo una vez más en toda la obra se utiliza con este valor: *... acriori Marte nouiens decertatum est, per duces suos septiens, ipse [Constantius] bis adfuit* (XXVII, 66, 16). Las restantes apariciones de *per* son para indicar espacio (15) y tiempo (12).

do; allí, el protagonista de la acción, cuyo nombre abría el relato en nominativo, quedaba recogido en el enunciado siguiente por un pronombre que, si la narración resultaba extensa, se convertía en adjetivo al acompañar al sustantivo de nuevo presente: *M. Crassus... Is... Ipse Crassus* (XVII, 59, 17 y 18, 60, 4-5)²⁶; aquí se descubre también el pronombre pero en el caso requerido por el cambio del esquema, en ablativo: ... *primum sub L. Luculo Romana trans Taurum arma transmissa sunt. ... In Mesopotamia ab eodem Lucullo Nisibis capta est* (XIV, 56, 23-24).

Incorpora asimismo este amplio pasaje otra característica de la narración histórica de Festo que muestra su interés por incorporar en figuras individuales el destino de los pueblos y cuya variación a lo largo de la obra sirve también para definir la estructura de los diferentes bloques. Se trata de la aposición con que se informa al lector de quién fue Tigranes: *Syriae et Phoenice bello a Tigrae, Armeniorum rege, receptae sunt* (XIV, 57, 2-3). El interés del historiador en los nombres de los enemigos, el cuidado por precisarlos con el término *rex-tetrarcha* (XI, 54, 18), con gran frecuencia añadiéndole el genitivo del pueblo sobre el que gobernaba, aparece ya en los primeros capítulos dedicados a las provincias occidentales²⁷; crece luego al abordar los reinos orientales²⁸ —donde ya algunos son sujetos de las diferentes sentencias—, para ceder en número, proporción e importancia en la segunda parte de la obra²⁹ y dejar paso así a los datos, y en consecuencia al relieve, de las figuras romanas.

El procedimiento, convenientemente modificado y completado con un sin fin de oraciones de relativo de pareja finalidad, se convertirá después en la segunda parte de la obra en uno de los tres pilares con los que Festo sustenta su relato; pero en ella las aposiciones se referirán ya a los caudillos romanos, actores principales del relato, y a las localidades conquistadas como objetos directos de las *res gestae* de éstos.

Estas aposiciones, que resaltan las características de ciudades y regiones, aparecen ya en los últimos capítulos de la primera parte. Festo habla de Lydia como *sedes antiqua regnorum* (X, 54, 1-2), califica luego a Chipre de *famosa diuitiis*, alude a *Galgroaem, hoc est Galatiam (sunt etenim, et nomen resonat, ex Gallis Galatae)*, ... (XI, 54, 11-2), y a Mazaca como *ciuitas Cappadocia maxima*, ... (XI, 55, 6); estas últimas palabras podrían considerarse el modelo de todas las de la segunda parte porque Festo mantiene el mismo esquema siempre y casi siempre las mismas palabras: el nombre de las ciudades en acusativo y después la aposición apoyada en los genéricos *urbs*, *ciuitas* o *regio*, la mayoría precisados con un superlativo y todos con el genitivo del pueblo al

26. Cf. también XVI, 58, 19 - XVI, 59, 5 y 10 y XXV, 65, 13 y 19.

27. ... *uicto Hierone, Siculorum rege, Marcellus consul obtinuit* (IV, 47, 15); *Bathone Pannoniarum rege subactio* (VII, 51, 12); ... *Philippum, Macedonium regem*, ... (VII, 50, 15) / *Iuba rex* (IV, 48, 5); ... *ob necatos Adherbalem et Hiempsalem, filios Micipsae regis*, ... (IV, 48, 2); ... *cum Pyrrho rege*... (VII, 50, 20); ... *cum rege Gentio*... (VII, 51, 7); ... *sub rege Decibalo*... (VIII, 52, 1).

28. ... *ab Antiocho, Syriarum rege maximo*, ... (X, 54, 1); ... *a Tigrae, Armeniorum rege*, ... (XIV, 57, 3); ... *Ariobarzanes rex Cappadocum*, ... (XI, 55, 3); *Archelaus rex Cappadocum* ... (XI, 55, 8); ... *Antiochus, Syriae potentissimus rex*, ... (XII, 55, 18) / ... *sub Apafrace r.* (XI, 55, 2); ... *uicto Mithridate r. Pontico*, ... (XI, 55, 11); ... *superato r. Narseo* ... (XIV, 57, 15); *Paphlagoniam Pylamenes rex, amicus populi romani, tenuit*. (XI, 55, 12), ... *rex Cyprius* ... (XII, 56, 13); *Asia societate Attali regis nota* ... (X, 53, 16); *Bithyniam Nicomedis defuncti regis testamento sumus adsecuti*. (XI, 54, 11); *Lybiam supremo Appionis regis arbitrio sumus adsecuti*. (XIII, 56, 19).

29. ... *a Sapore, Persarum rege, superatus est* ... (XXIII, 64, 12), ... *Tigranen, Armeniorum regem*, ... (XV, 58, 12 y XVI, 59, 6); *Persarum regem nobilissimum Xerxem gloriose uicit* (XXII, 63, 19); ... *Orhodi, Albanorum regi*, ... (XVI, 59, 12); ... *Arsaces, rex Parthorum*, ... (XV, 58, 9); *Rex Persarum Narseus effugit*, ... (XXV, 65, 22) / ... *cum Artace rege*... (XVI, 59, 11). Dada la proporción entre líneas y capítulos la diferencia es clara; primera parte, IV-X, 118 y X-XV, 83; segunda parte, XV-XXIX, 220. No hemos recogido las restantes apariciones del término (16 en total), aunque aludieran a soberanos orientales (13), si no respondían a los matices aquí apuntados.

que la localidad pertenece³⁰. La plomiza monotonía de estas expresiones sólo queda rota en un caso, el de *Assyria* (XX, 62, 19-20); la razón tal vez haya que buscarla en el hecho de que su emplazamiento en la fértil llanura del Tigris y el Eúfrates enlaza con su interés por los ríos como enclave físico y el valor del *limes*, casi siempre fijado a partir de ellos. Desde el punto de vista estructural es importante subrayar la desaparición de esta característica tras el cap. XXIV, coincidiendo prácticamente con el mayor desarrollo de los períodos de los últimos capítulos, donde la descripción desplaza a la narración o ésta se convierte en una acumulación de datos que intentan ofrecer los diversos actos y facetas de las acciones bélicas dentro de una narración basada en esencia en dos de los habituales recursos del estilo histórico: el *cum* con subjuntivo³¹ y el ablativo absoluto. El cambio de planteamiento se advierte en su sustitución por otro recurso; en el cap. XXVII, mientras Festo relata las alternativas de los enfrentamientos «sostenidos» por Constancio II, hay dos noticias introducidas a propósito de dos de las batallas: *Narasarensi autem, ubi Narseus occiditur, superiores discessimus. Nocturna uero Eliensi prope Singaram pugna, ubi praesens Constantius adfuit, ...* (XXVII, 67, 2-4); en ambos casos Festo ha prescindido de las aposiciones; ahora se trata de dos circunstanciales.

Este interés por subrayar el valor de los éxitos de los diferentes personajes, subrayando precisamente el valor de lo conquistado, coincide con el escaso atractivo que las precisiones geográficas concretas parecen presentar para Festo dominadas siempre, de una u otra forma, por el relieve o la concentración de notas que potencian el valor de las figuras humanas. De hecho, en los primeros capítulos dedicados a las provincias de Occidente apenas se advierten algunas noticias aisladas: de la Dacia se dice que ... *in circuitu habuit deciens centena milia passuum* (VIII, 52, 3), de los Marcomanos y Cuados que fueron expulsados *de locis Valeriae, quae sunt inter Danuuium et Drauum* (VIII, 51, 16-7), y de los Galos que ... *eam partem Italiae, in que nunc Mediolanum est, usque ad Rubiconem fluuium tenebant...*; por lo demás, Festo procura cuidadosamente establecer la toponimia actualizada de las ciudades, con frecuencia en frases idénticas³², mostrando un incipiente —y lógico— interés por la orografía e hidrografía como puntos de referencia para marcar el avance romano o las victorias obtenidas que en los capítulos dedicados a Oriente será más claro³³.

En estos cinco capítulos dedicados a Oriente continúa también el cuidado por ajustar la terminología actual de los lugares (XI, 54, 15-6 cf. n. 34), aunque se introduce una novedad; la única referencia al nombre de una ciudad coincide con el fuerte matiz imperialista de estos capítulos, pero también deja traslucir un último eco biográfico en la personalización del motivo: ... *Cappadoces ... ita maiestatem coluere Romanam, ut in*

30. ... *Tigranocertam, maximam Armeniae ciuitatem, ...*(XV, 58, 14); ... *Madaenam, opimam Armeniorum regionem, ...* (XV, 58, 15); ... *Anthemusium, optimam Persidis regionem, ...* (XX, 62, 15-6); ... *Seleuciam, Assyriae urbem, ...* (XXI, 63, 8); ... *Cochen et Ctesiphontem, urbes Persarum nobilissimas, ...* (XXIV, 65, 9-10); *Assyriam, quae inter Tigridem atque Euphraten sita inriguis amnibus instar Aegypti fecundatur.* (XX, 62, 19-20).

31. Es significativo subrayar que el giro sólo se ha utilizado en dos ocasiones en el cap. III (46, 13 y 47, 6), precisamente en los dos pasajes de idéntica estructura dedicados a fijar el tema bajo los reyes / emperadores; los restantes 19 casos se concentran en la segunda parte de la obra (XVI-XXIX).

32. ..., *Eumolpiadam quae nunc Philippopolis dicitur, Uscudamam quae modo Hadrianopolis uocatur, ...* (IX, 53, 4-5); cf. también XI, 54, 15-6, n. 34.

33. Cap. V: ... *usque Gadis ad Oceanum mare peruenimus.* (48, 9); Cap. VI: *Marius... transcensis Alpibus feliciter aduersus eos [Gallos] pugnavit.* (49, 18); *C. Caesar ... ab Alpibus ad Rhenum usque Gallias subegit, cum barbaris ultra Rhenum positis confligit, ...* (59, 1-2); Cap. VII: *Illyricum ab ore maritimo ... adgressi sumus. Laeuius consul Hadriaticum atque Ionium mare primus ingressus maritimas obtinuit ciuitates ...* (50, 10-12); ... *Curio ... primus Romanorum ducum ad Danuuium usque peruenit.* (51, 8-9); ... *per Alpes Iulias iter factum est, ...* (51, 10); *Amantinis inter Sauum et Drauum prostratis...* (51, 13-4); Cap. VIII: ... *trans Danuuium ...* (52, 2); Cap. IX: *Minucius in Hebri fluminis glacie uastauit.* (52, 19); ... *Europae maritimas urbes antea Romana classis obtinuit* (53, 1); *Supra Pontum positas ciuitates occupauit. ...* (53, 6); *ad Danuuium usque perueniens Romana Scythias arma monstrauit.* (53, 8). El tema del *limes* sólo aparece una vez: ... *limes inter Romanos ac barbaros ab Augusta Vindelicum per Noricum, ...*(VIII, 51, 17-8); como comparación cf. XIV, 57, 7 y 9-10 y XX, 63, 1-2.

honorem Augusti Caesaris Mazaca, ciuitas Cappadociae maxima, Caesarea cognominatur (XI, 55, 6). Después, en la segunda parte de la obra, el interés por el tema decrece pero la única indicación será del tipo tradicional: *M. Antonius Mediam ingressus, quae nunc Madaena appellatur, ...* (XVIII, 61, 4-5).

En cuanto a los apuntes topográficos, los contenidos en los capítulos dedicados a Oriente, en su mayoría centrados en el monte Tauro o los ríos Tigris y Eufrates como referencia, continúan siendo escasos³⁴, y la tónica se mantendrá después en la segunda parte del texto³⁵, si bien la modificación del tema modificará también el carácter de los datos. Así, dos fijan el lugar de la muerte y sepultura de Caracala (... *in Osrhoena apud Edessam*, XXI, 63, 15-6) y del cenotafio de Gordiano: *Milites ei tumulum in uicensimo miliario a Cirsensio quod nunc exstat aedificauerunt atque exequias Romam cum maxima uenerationis reuerentia deduxerut* (XXII, 64, 5-7); una de ellas, el delicioso lugar consagrado por Pompeyo en Daphne junto a Antioquía, posee también un valor tan claramente biográfico que volveremos al tema después, y por el contrario ya hay sólo tres alusiones a la extensión del poderío romano, dos referidas a Trajano, y no por casualidad³⁶, y la tercera a Ctesifonte³⁷; otras son más habituales: una (*in Capro monte...* XVIII, 60, 18-9), precisa el lugar del choque entre V. Baso y Labieno, hijo del antiguo lugarteniente de César convertido ahora en *dux Persarum*; otras el sitio donde fue vencida Zenobia (... *apud Immas haut procul ab Antiochia*, XXIV, 65, 4-5) o se rindió Tigranes (... *apud Artaxata*, XVI, 59, 7), el camino seguido por Lúculo (... *per Melitenam ad Mesopotamiam* XV, 58, 16) y Craso (*Apud Zeugman traiecit Euphraten*, XVII, 59, 19-60, 1) o buscado por Juliano (... *in Madaenam*, XXVIII, 68, 10); y las restantes tienen como denominador común el Tigris, y sobre todo, el Eufrates, ya sea para definir el *limes* (XX, 63, 1-2), como en los capítulos finales de la primera parte (XIV, 57, 7 y 9-10), o como simple punto de referencia (XVII, 59, 19-60, 1, *cf. supra* y XVII, 60, 12-3); aludir a la esforzada operación de Juliano (... *classem per Euphraten inuexit*, XXVIII, 67, 17-8), situar *Assyria*, identificada por algunos autores como la antigua Babilonia³⁸ o, con más frecuencia, marcar la posición de caminos (XXVIII, 68, 11-2) o campamentos a una u otra de sus orillas (XXIV, 65, 11 y XXVIII, 67, 20). Es importan-

34. Cap. XI: *Mummius ... fugientes partim in Olypnum, partim in Magabam montem, qui nunc Modiacus dicitur, de arduis in plana detrusit, ...* (54, 14-6); Cap. XII: *Ultra iuga TAURI MONTIS quemadmodum possessio Romana perrexit...* (55, 15); ..., *intra TAURUM regnare permissus est.* (56, 2-3); *Seruilium ... uiam per TAURUM MONTEM primus instituit;* (57, 7); Cap. XIV: *Per confinia Armeniarum primum sub L. Lucullo Romana TRANS TAURUM arma transmissa sunt.* (56, 23-4); ... *quinque gentium TRANS TIGRIDEM constitutarum dicionem adsequeremur.* (57, 18-9); Sobre el *limes*: *Sed Hadrianus ... medium inter Persas et Romanos Euphraten esse uoluit.* (57, 10); ... *pace facta Mesopotamia est restituta et SUPRA RIPAS TIGRIDIS limes est reformatus, ...* (57, 17). Como en la nota siguiente hemos prescindido aquí de situaciones genéricas o vagas *in Mesopotamia* (XIV, 56, 25) / *Palestina* (XIV, 57, 3). Cabría añadir no obstante el lugar (*in Osrhoena*, XIV, 56, 25) en que fueron derrotados los *Phylarchi Saracenorum*.

35. Evidentemente hemos prescindido de tomar en consideración no sólo las generalizaciones ofrecidas por las diferentes conquistas sino la enumeración de las batallas de Constancio II (cap. XXVII) o la vaguedad de expresiones como *in Armenia minore* (XVI, 58, 20) *maiore* (XXIV, 65, 18), *intra A. maiorem* (XVI, 59, 9) / *per Arm.* (XVIII, 61, 7), *per / ad Orientem* (XVI, 66, 13 / XXVI, 66, 13), *in Syriam* (XVII, 12 y XVIII, 62, 2), etc. Como esta simple selección indica éstas son más numerosas aquí que en los capítulos intermedios de la obra (*cf. n.* 34).

36. ..., *usque ad Indiae fines post Alexandrum accessit. In mari rubro classem instituit* (XX, 62, 17-8). Tampoco es casualidad que el nombre de la India aquí ligado a Trajano aparezca unas líneas antes cerrando el capítulo dedicado a Augusto: *Pacatis gentibus Orientis, Augustus Caesar etiam Indorum legationem primum accepit.* (XIX, 62, 46). La relación entre ambos emperadores, coincidente con el carácter de la obra, es un elemento más para subrayar su concepción. Festo, dejando patentes sus intereses historiográficos, ha utilizado aquí un procedimiento parecido al que poníamos de relieve en nuestro anterior estudio (*Cf. Actas VII Congr.*).

37. ... *fusis aliquotiens Persis non modo nostrum limitem defendisset, sed etiam ad Ctesiphontem Romani ultor imperii, quod mirum dictu est, penetrasset* (XXIII, 64, 16-8). Como se advierte, la referencia a esta ciudad como punto último de la expansión romana es apenas sugerido; tampoco en el caso de la muerte de Caro se establece relación explícita entre la toma de la Ciudad y el *ui fulminis ictus interiit.* (XXIV, 65, 9-11).

38. *Cf. al respecto Eadie, op. cit., p. 140.*

te advertir la diferencia que las menciones de ambos ríos suponen para las dos partes de la obra: en la central (X-XIV) es el Tigris el más aludido, citándosele aisladamente en tres ocasiones (XIV, 57, 7 y 18-9); en la segunda (XV-XXIX), el Eúfrates.

Pero frente a estos escasos comentarios, y las fastidiosas enumeraciones de las provincias que forman las diócesis de Occidente a las que se podía añadir algún detalle geopolítico³⁹, se obtiene Sicilia *uicto Hierone*; a Africa se cruza *pro defensione Siculo-rum*; la guerra contra Yugurta se decide *ob necatos Adherbalem et Hiempsalem*, que además, se precisa, son *filios Micipsae*; las Mauritania se obtienen *a Boccho* y, definitivamente ya, tras el suicidio de Iuba (Cap. IV); a los Hispanos *primum auxilium aduersum Afros per Scipionem tulimus* (Cap. V); luego, *rebellantes Lusitanos, tumultuantes Hispanos y Celtiberi rebellauere* —como antes *rebellauere Sardi* (IV)— todas las Españas *perdomitae sunt*, no sin advertirse antes un importante dato: ... *prorogato imperio Pompeio*; y la frase final que cierra la conquista de la península será tan clara como la que lo abría: *Ad extremum quoque ab Octauiano Caesare Augusto Cantabri et Astures, qui freti montibus resistebant, deleti sunt*.

Por su parte, el capítulo VI estará dedicado íntegramente a los Galos: su aproximación a Roma, su primera derrota por Camilo, *qui in exilio erat*, y las siguientes debidas a Mario y César; sólo con éste, en las últimas líneas, adquiere cuerpo el término *Gallia* (VI, 50, 1-4) antes de la uniforme relación de las provincias que cierra cada uno de estos capítulos: *sunt in Gallia Aquitania et Britannis prouinciae decem et octo*: ...; el del Ilírico y Grecia (VII) repite aspectos ya apuntados: además del *primus* con que se celebra la acción de *Laeuinus*, se recoge el *cognomen*⁴⁰ de Metelo —*qui Creticus dictus est*—, se llega a Acaya *Graecis in fidem nostram confugientibus*, manteniéndose ésta libre bajo la amistad romana, después de que *Athenienses aduersum Philippum, Macedonum regem, auxilium nostrum petiuerunt*, hasta que, *legatis... uiolatis*, Corinto fue capturada; luego, vencidos los Epirotas, *qui aliquando cum Pyrrho rege etiam ad Italiam transire praesumpserant*, se sometió Macedonia gracias a los «triunfos»⁴¹ de Flaminio, Paulo y Metelo —eso sí, *Macedonia*, como antes *Africa* (IV, 47, 22), *ter rebellauit*—; antes de que *Sub Iulio Octauiano Caesare Augusto per Alpes Iulias iter factum est*, ... quedaron aplastados por L. Anicio los Ilirios, *qui Macedonibus auxilium tulerunt*; finalmente Curión tras someter a Dardanos y Mesios ... *primus ducum ad Danuuuium usque peruenit*; la frase es muy semejante a la utilizada en el caso de César (VI, 50, 1-2) y casi idéntica a la que muy significativamente termina el capítulo noveno (IX, 53, 8-9) cuyas cinco primeras líneas se concentran en mostrar la crueldad de los *Scordisci* antes de la enumeración que escalona su derrota —*M. Didius uagantes Thracas repressit, M. Drusus intra fines proprios continuit, Minucius in Hebri fluminis glacie uastauit*— que luego desemboca en la más amplia de M. Lúculo (cf. n. 21); Festo concluye ésta, y a su vez todo el bloque, con esta habitual giro que ahora adquiere un sentido especial porque con él se cierra el dominio de Occidente: ... *ad Danuium usque perueniens Romana Scythis arma monstrauit*.

Hay, sin embargo, un cierto matiz diferente en el cap. VIII, que, por lo demás, también comienza hablando de los *Marcomanni et Quadi*; de hecho, además de incluir

39. Cf. el cap. IX dedicado a Tracia donde las primeras líneas las ocupa el tema de su crueldad, en la que según Festo destacaban los *Scordisci*.

40. Aunque en los dos primeros bloques, curiosamente, el verbo *cognominor* se aplique sólo a lugares (V, 49, 5 / XI, 55, 7) mientras en la segunda parte se referirá a Septimio Severo (XXI, 63, 13). Para Caracalla se utiliza el sustantivo: *Antoninus, cognomento Caracalla*, ... (XX, 63, 14).

41. Cf. como comparación el resto de los pasajes que recogen el tema: ... *Metellus...*, *triumphauit de Sardis* (IV, 47, 18) / *isque [Seruilius] de Cilicibus et Isauris triumphauit...* (XII, 56, 8) / *Ventidius de Persis primus triumphauit*. (XXIII, 61, 4); *ingenti gloria de Persis cum socero triumphauit*. (XXI, 63, 9); *de Persis Romae pompa spectabili triumphauit*. (XXII, 64, 1); ... *et captam [Zenobia] Romae triumphans ante currum duxit* (XXIV, 65, 5).

dos precisiones físicas de las que antes hablábamos (52, 3 y 51, 16-7) y la única alusión al *limes* de esta sección (51, 17), introduce en el tratamiento de la figura de Trajano una notable diferencia respecto al que recibirá cuando se hable de él en la segunda parte de la obra; el tono de la conocida expresión *qui post Augustum Romanae rei publicae mouit lacertos*, ... (XX, 62, 10-11)⁴² de la segunda parte de la obra, y el carácter del capítulo, inequívocamente biográfico y decididamente panegírico dentro de la concepción tradicional a la que Festo se adscribe sin vacilaciones, se ve contenido en esta primera aparición donde su figura adquiere menos relieve que la de otros personajes mencionados antes; pero que, por supuesto, la concepción individual no está ausente de estas líneas lo demuestra no sólo la frase inicial sino muy especialmente el modo en que se recoge la conquista de la provincia: *Traianus Dacos sub rege Decibalo uicit et Daciam trans Danuuuium in solo barbariae prouinciam fecit*, ... (52, 1-3); de hecho, mientras las demás adquisiciones personales de las provincias siempre utilizan las formas pasivas con los nombres propios acompañados de las ya comentadas formas *sub* o *per*⁴³, en esta ocasión se prefiere la activa como las otras dos en que el giro se inserta en la segunda parte de la obra (XX, 62, 18; XXI, 63, 12) donde el protagonismo ya es adjudicado claramente a los emperadores.

Curiosamente, como apuntábamos en nuestro anterior estudio, las expectativas que abre el enunciado programático del bloque final de la primera parte⁴⁴ no coinciden con la realidad y por tanto los capítulos que lo integran no superan la línea decididamente individualista de estos anteriores; en este sentido, aunque mantiene algunos de los elementos sobre los que se fundamentaba el peso de la acción personal y muchas de las particularidades cuya concentración incidía en la impresión general, estos cinco capítulos suponen un cierto receso antes de la clara definición de los siguientes e introducen ciertas modificaciones estructurales que lo separan del conjunto precedente.

Así, los nombres y cargos de los magistrados romanos, abundantes antes y fundamentales después⁴⁵, decrecen sustituidos por la relevancia de los soberanos orientales; a los nombres de Atalo, Antíoco, Nicomedes, Deyótaro, Apafraces, Ariobarzanes, Mitrídates, Filamenes y Arquelao, reunidos en sólo dos capítulos (X-XI), se suman los de Apión, Cleopatra y Tigranes (XIII) y la mención genérica del *rex Cyprius* (XIII, 56, 13-4) y los *Phylarchi Saracenorum* (XIV, 56, 24). Y a todo ello se superpone el peso de la acción del pueblo romano que el autor intensifica concentrando en un número de líneas proporcionalmente menor a las de las restantes secciones, tres simples recursos:

42. Cf. sobre ella den Boer, *op. cit.* p. 204.

43. ...*sub Vespasiano principe Insularum prouincia facta est.* (X, 54, 8); ...*per Traianum Armenia, Mesopotamia, Assyria prouinciae factae sunt ac limes Orientalis supra ripas Tigridis est institutus.* (XIV, 57, 6) / *Prima prouinciarum Sicilia facta est.* (IV, 47, 14); ... *deleta per Africanum Scipionem Carthagine, prouincia facta est*, ... (IV, 47, 23); *Creta per Metellum proconsulem...*, *prouincia facta est.* (VII, 50, 13). La forma activa sólo aparece una vez — ...*et Daciam trans Danuuuium in solo barbariae prouinciam fecit [Trai]*, ... (VIII, 52, 2)— y es importante constatar que este giro las otras dos veces que aparece se inserta en la segunda parte de la obra donde el protagonismo es adjudicado ya claramente a los emperadores, y, por supuesto, en uno de los casos el sujeto es también Trajano: *Prouincias fecit [Trai] Armeniam, Mesopotamiam, Assyriam*, ... (XX, 62, 18); *Seuerus*, ... *in Arabia prouinciam fecit.* (XXI, 63, 12).

44. *Nunc Eoas partes totumque Orientem ac positas sub uicino sole prouincias, qui auctores sceptris tuis parauerint, explicabo* ... (X, 53, 13-5).

45. El detalle es paralelo al que antes veíamos a propósito de los Reyes. Recogemos abreviadamente los pasajes: IV, 47, 16; VII, 50, 11; XVII, 59, 17; XII, 56, 1; IV, 48, 2; VII, 51, 8; XI, 54, 9; XI, 54, 14; XII, 56, 6; XV, 58, 8; VII, 50, 12 y 18; XI, 55, 1; VII, 51, 7. El término *princeps*, prescindiendo de las tres invocaciones (... , *gloriosissime princeps*, ... (I, 45, 7); ... , *in clyte p.*, ... (XV, 58, 3); ... , *p. inuicte*, ... (XXX, 69, 7), aparece en 9 ocasiones: X, 54, 8; XIV, 57, 4; XXII, 64, 2; XXV, 65, 12; XXVII, 66, 20; XXVIII, 67, 15; XXIII, 64, 8; III, 47, 7; XIV, 57, 12. *Imperator*, en nominativo siempre en la segunda parte de la obra (XIX, 61, 19; XXI, 63, 10; XXV, 65, 19; XXVII, 67, 7), es más frecuente; acompaña o se refiere a un emperador concreto en los siguientes pasajes: VIII, 52, 4; XI, 55, 8; XX, 62, 7; XXIII, 64, 10; XXI, 63, 14; XXIV, 65, 1; XXIV, 65, 6; XXIX, 68, 18; en tres es un plural: II, 46, 5; II, 45, 11; III, 47, 6.

los plurales de primera persona en los verbos ⁴⁶, el *noster* y *nos* ⁴⁷ en sus diferentes casos y la frecuencia del término *Romanus*, adjetivo o sustantivo ⁴⁸; con todo ello, esta sección se convierte en la más decididamente general y triunfalista de la obra marcada, además, por ciertos comentarios que Festo desliza al socaire de la narración ⁴⁹ y sólo contrarrestado por la única censura directa de toda la obra al intervencionismo romano: *Ita ius eius insulae [Cyprius] auarius magis quam iustius sumus adsecuti*.

Pero, frente a ello, esta sección presenta ya las peculiaridades de carácter biográfico sobre los personajes que son el antecedente de lo que luego caracterizará la segunda parte de la obra. Aquí, olvidado ya el panorama totalizador de la creación del imperio que en la primera parte enmarcaba el relato, se supedita la acción a los hombres que la han protagonizado; el resto es sólo el complemento necesario de la actualidad individual de éstos; la serie comienza con Sila, cuya iniciativa se subraya con el *primum* habitual en este tipo de obras y especialmente reiterativo en la de Festo ⁵⁰; continúa con Lúculo, Pompeyo, Craso y su cuestor L. Casio, desembocando con Baso y M. Antonio en la época imperial; el primero de esta de G. Cesar, bajo Augusto; luego Nerón, Trajano, Adriano, Marco Aurelio y Vero, Severo, Caracala, A. Severo, Gordiano, Valeriano y Galieno, Aureliano, Caro, Galerio bajo Diocleciano, Constantino con sus preparativos, Constancio y Juliano. Así, la disposición de la materia, con unas estructuras narrativas que potencian el protagonismo de la figura individual, y el carácter personal de ciertos datos, poco significativos desde el punto de vista historiográfico que sin embargo ayudan a definir al personaje al que se adscriben, potencian este matiz personalista que contrasta fuertemente con el proyecto temático de la obra: ilustrar al emperador de los avatares de las conquistas realizadas por Roma, especialmente las de la zona de Oriente, ante su inminente campaña pérsica.

II

La distinción entre Biografía e Historia ha sido siempre fácil de marcar en teoría y tan difícil de establecer en la práctica que incluso los *Anales* de Tácito han sido conside-

46. Cap. X: *possedimus* (53, 18); *utebatur* (54, 5); *experti sumus* (54, 4). Cap. XI: *sumus adsecuti* (54, 11) *inuasimus* (54, 13). Cap. XII: *potiti sumus* (56, 5); Cap. XIII: *sumus adsecuti* (56, 16 y 19); *suscepimus* (56, 18). Cap. XIV: *adsequeremur*: 57, 19 / Cap. V: *obtinuimus* (48, 14); *peruenimus* (48, 14). Cap. VII: *adgressi sumus* (50, 10); *accessimus* (51, 8); *uicimus* (51, 7).

47. Sobre las formas del personal y posesivo de la primera persona, cf. la relación de pasajes en la nota 11 de las *Actas del VII Congr.*

48. En cuanto al término *Romanus*, para mayor brevedad recogemos sólo las frases de estos cinco capítulos centrales limitándonos a la simple referencia en el caso de las demás apariciones: ... *ultra iuga Tauri montis quemadmodum possessio Romana perrexit*,... (XII, 55, 16); ... *Romana trans Taurum arma transmissa sunt*. (XIV, 56, 24); *ne quid tamen populus R. non uiribus partum haberet*,... (X, 53, 18); ... *in potestatem populi R. ... uenerunt*. (X, 54, 3); ... *sub clientela populi R.* (XII, 56, 4); ..., *amicus populi R.*, ... (XI, 55, 12); *Antiochus*, ..., *bellum formidabile populo R. intulit*. (XII, 55, 19); *Cyprus*, ..., *paupertatem populi R.*, ..., *solicitauit*. (XIII, 56, 10); ... *Cappadoces...ita maiestatem coluere R.*, ut... (XI, 55, 6); ... *apud Alexandrinos Cornelius Gallus R. iudex administrauit*. (XIII, 56, 22); *ac Seuero Pertinaci ceterisque principibus R.*, qui... (XIV, 57, 12). / *Asia ... nota Romanis est*... (X, 53, 17); ... *in consuetudinem parendi Romanis clementer prouocantibus peruenerunt*... (X, 54, 7); ..., *quod Antiocho contra Romanos auxilium praeuissent*, ... (XI, 54, 13); ... *Ariobarzanes ... Romanorum armis est restitutus*. (XI, 55, 4); ... *Hadrianus... medium inter Persas et Romanos Euphratem esse uoluit* (XIV, 57, 10); ..., *uictis prima congressione Romanis*, ... (XIV, 57, 15). En los primeros capítulos: IV, 47, 13; IV, 47, 21; IX, 53, 8; IX, 53, 1; III, 47, 5; IV, 48, 3; VII, 51, 5; VI, 49, 7; III, 46, 14; III, 47, 11; III, 47, 2; III, 47, 8; IX, 53, 12; III, 46, 22; VII, 50, 17; VII, 51, 9; VIII, 52, 5; VIII, 51, 17; VI, 49, 11; IX, 52, 17; en la segunda parte de la obra: XV, 58, 10; XXII, 63, 18; XXIII, 64, 18; XX, 62, 7; XX, 62, 11; XXIX, 69, 4; XV, 58, 4; XX, 62, 8; XIX, 61, 13; XX, 62, 14; XXIX, 69, 1; XVIII, 61, 3; XIX, 61, 19; XV, 58, 13; XXV, 66, 3; XX, 63, 3; XXV, 58, 7.

49. Cf. por ej.: *Ita Rhodus et insulae primum libere agebant, postea in consuetudinem parendi Romanis clementer prouocantibus peruenerunt et sub Vespasiano principe Insularum prouincia facta est*. (X, 54, 5-9); también XI, 54, 18, XII, 56, 2-3, el pasaje que establece la denominación de Cesarea (XI, 55, 4-7) y las frases que siguen a la derrota de Narsés por Galerio (XIV, 57, 15-9).

50. Para el dato y los pasajes en el *Breviario*, cf. *Actas VII Congr.* n. 19 y 20.

rados en alguna ocasión biografías de Tiberio y Nerón. Por tanto, es completamente ilógico plantearse en el siglo IV y en una obra como la de Festo la posibilidad de una diferenciación radical; de hecho, a lo largo de toda la segunda parte, marcada ya por una determinada estructura que condiciona de base el resultado, no es sorprendente encontrar que a los datos puramente históricos se añadan otros que no tienen como fin el tema prioritario de la obra, que apenas sirven para comprender la acción por la que presuntamente son recogidos y que, sin embargo, dan una idea del personaje que las ha realizado.

En los últimos capítulos de la primera parte ya hay algunas notas que suponen el claro precedente de la concentración que salpica la segunda. En primer lugar, al igual que en los capítulos iniciales Hiempsal y Adherbal eran *filios Micipsae*, ahora L. Corn. Escipión Asiático, del que no se explicita el *nomen* ni el *praenomen*, es identificado no por sí mismo y su propio *cognomen* sino por referencia a su hermano y al sobrenombre de éste: ..., *fratre Scipionis Africani* (XII, 56, 1). La posible confusión entre los dos Africanos no parece caber para Festo aunque sus propias expresiones sean poco precisas y las dos tengan como protagonistas a Esc. Emiliano; en la primera ignora al vencedor de Zama: *Ter Africa rebellauit; ad extremum deleta per Africanum Scipionem Carthagine, prouincia facta est* (IV, 47, 22-3); en la siguiente, con parecida introducción a la anterior, la precisión es clara: *Celtiberi in Hispania saepe rebellauere, sed MISSO IUNIORE SCIPIONE cum excidio Numantiae subacti sunt* (V, 48, 16-7). Por tanto, o Festo admite que todo el mundo conoce sin lugar a duda el desarrollo de la Guerra de Cartago y no hay posibilidad de confundir a los dos Africanos que él ha citado en tres pasajes diferentes, aunque del *Primero* no haya habido referencia concreta antes, o es él mismo quien no tiene las ideas especialmente lúcidas.

En segundo lugar (cap. XIII), viene la anecdótica caracterización del innostrado *rex Cyprius*, suicidándose antes que entregar el oro que la «necesitada» Roma le exigía. En la segunda parte hay un capítulo dedicado a la expedición pártica de Craso (XVII). Curiosamente no existe ningún punto de contacto entre la avaricia del rey chipriota y la tradicionalmente decantada de Craso; ambos pasajes coinciden en aunar notas de índole particular, más numerosas a propósito del triunviro; pero no se habla de su proverbial afán de riquezas. Sólo de su *cupiditas praedandi* que queda castigada con la infamia del oro licuado vertido en su «boca»; tal y como aparece en el relato, esta postrema afrenta parte de la negativa de Craso a «responder» afirmativamente a la petición de paz del rey Persa: *Is cum pacem missa a Persis legatione rogaretur, apud Ctesiphontem responsurum se ait*. Con ello Festo ha modificado el valor del detalle; dentro de los matices marcadamente individuales de la acción, ha perdido una espléndida oportunidad para dibujar con más precisión la figura de Craso, pero, en cambio, ha superado la concepción exclusivamente biográfica para acomodarse mejor a la idea globalizadora del texto; en este hecho Craso se muestra como una figura más dentro del multiforme mosaico de Roma. En el fondo ésta es la naturaleza de los elementos biográficos del *Breviario*.

La tercera nota caracterizadora que el historiador incluye al final de la primera parte de la obra es el *inuidens Traiani gloriae* con que se califica la actuación de Adriano⁵¹; aquí si que no hay diferencia alguna con la segunda parte de la obra; como apuntábamos antes, el texto es casi idéntico y la crítica es la misma. Indudablemente en los dos el tema de fondo de la obra resulta prioritario; pero, indudablemente también, la justificación del restablecimiento del *limes* en el Tigris define perfectamente el valor, de hecho el peyorativo perfil, atribuido a la figura de Adriano.

51. Eadie (*op. cit.*, p. 140) apunta a la inspiración de Eutropio para esta frase o una fuente común; como él recoge, la *Historia Augusta* es mucho más objetiva (H 5, 3).

La última, sin embargo, no encuentra plena coincidencia en el contexto y dado el carácter del dato el hecho es altamente significativo. Se trata del *cognomen Pertinax* atribuido a Severo. La *Historia Augusta* en uno de sus pasajes, según Syme inspirado en Aurelio Victor ⁵², afirma que se le dió no tanto por su propia voluntad (cf. en contra *S* 7. 9), como *ex morum parsimonia* (*S* 17. 6), y Herodiano no da razones explícitas de la concesión aunque en sus dos primeros libros pone de manifiesto el respeto de Severo por la figura de su antecesor y su intento de capitalizar en su favor su asesinato por la guardia pretoriana. Festo, lógicamente, no da razón alguna; en este primer pasaje lo adscribe directamente al nombre, y después no lo incluye junto a los restantes conseguidos por Severo (XXI, 63, 13). El detalle permite suscitar una doble problemática que aquí sólo podemos enunciar: el modo de trabajo del historiador a partir de sus posibles fuentes. La pregunta, de arriesgada respuesta, se puede plantear a partir de esta múltiple alternativa: tal vez Festo, influido por las ideas reflejadas en la obra de Herodiano, haya pretendido simplemente resumir de esta forma, y ya en su primera referencia, la relación de Severo con su antecesor; quizá, por el contrario, la idea procede de Victor, aunque den Boer parece descartarlo como fuente ⁵³; también, Festo pudo considerar que el título había sido adoptado por un deseo explícito del emperador, en cuyo caso coincidiría con Eutropio y otros autores posteriores, y por eso se lo adjudica como un término ligado definitivamente a su nombre sin recordar que lo abandonó en el 199 al tomar el de *Parthicus* ⁵⁴; o bien, en la misma línea anterior pero modificándola algo, Festo utiliza el término con el mismo valor caracterizador que la *HA* le da al introducirlo en la vida de Pértinax (1, 1), o en la de O. Macrino (11, 2), dentro de algunos de los múltiples juegos de palabras con que pretende definir a los emperadores ⁵⁵; si se admitiera tal suposición, incluyendo la idea de que así Festo pretendería incluso sugerir la dureza de la represión contra los Senadores tras la derrota de Juliano, el sistema de caracterización, de una extremada sutileza, sería parejo al utilizado por Tácito al calificar a Tiberio con el nombre de Nerón que legalmente ya no le pertenecería (*Ann.* 1, 4).

En cuanto a las anotaciones de corte biográfico ofrecidas por el núcleo principal de la obra, hay, en primer lugar, una serie de ellas que podrían haberse suprimido en beneficio de un mayor detalle en el relato bélico, comenzando por las calificaciones directas de los personajes y terminando por filiaciones o referencias a las muertes de los emperadores no siempre conectadas con la acción emprendida. Así, *L. Cassius* es *uir strenuus* (XVII, 60, 11-2), Nerón *turpissimum imperatorem* (XX, 62, 7), Severo *acerri-mus imperator* (XXI, 63, 10), Gordiano [III] —para Festo no existe ninguno de los otros dos, ni su abuelo ni su tío— *acri ex iuuentutis fiducia principe* (XXII, 64, 2), y cierra prácticamente el libro el duro juicio sobre Joviano: *... cupidior regni quam gloriae ... in imperio rudis* (XXIX, 69, 5); de Pompeyo se predica su *expertae felicitatis* (XVI, 58, 19), luego argüida también para Juliano, aunque en este caso se concrete con un *in externos hostes* (XXVIII, 67, 14) que, pese a aludir realmente a su actuación en la Galia, se liga al menos a la siguiente marcha contra los Persas; en cambio, que Severo sea *natione Afer* (XXI, 63, 10) no es fundamental para sus campañas orientales; tampoco la presentación de Caracala, (*Antoninus, cognomento Caracala, filius Seueri imperatoris, ...* XXI, 63, 14) o de M. Aurelio y Vero (*Antonini duo, Marcus et Verus, socer et gener, ...* XXI, 63, 4), ni el parentesco de C. César (*Cl. Caesar, nepos Augusti, XIX, 61, 12*) o el hecho de que Alejandro Severo tuviera como *scriniorum magistrum* a Ulpiano (XXII, 63, 20).

52. *Emperors and Biography*, Oxford 1971, p. 82.

53. Sobre ello cf. M. Platnauer, *The Life and Reign of the Emperor L. Septimius Seuerus*, Roma 1965 (reimpr. Lond. 1918), p. 33 n. 1 y 68.

54. *Op. cit.*, p. 187.

55. A título de ej. cf. el uso del término *carus* en la vida de Caro (8, 5) y el adjetivo *probus* en la de Probo (4, 4; 20, 4 y 21, 4) o los comentarios de las vidas de O. Macrino (13, 3) y Diadumeno (4, 4-5 y 2, 8).

Otra serie de noticias están conectadas con el tema pero sirven más a la caracterización del personaje que al resultado de la acción. Así, el terror sentido por Marco Antonio por la persecución de las tropas persas, que le lleva a solicitar de un gladiador que lo atravesase con su espada para no caer vivo en manos de éstas (XVIII, 61, 8), no es más que una consecuencia de la derrota sin que el detalle sirva para un resultado posterior. La característica de la noticia se advierte mejor si se compara con las frases, muy semejantes, que recogen el suicidio de Mitrídates tras su derrota por Pompeyo y su huida al Bósforo con esposa e hijos: ... *cum uis ueneni parum ageret, e milite suo ut ferro percuteretur imprecauit* (XVI, 59, 3-5); aunque aquí Festo tampoco establece ninguna consecuencia directa de la muerte, en la frase siguiente, al hablar de la derrota de Tigranes y la obtención de Armenia, sí relaciona la actuación de ambos personajes sin recurrir al parentesco: el armenio había sido *auxiliatorem Mithridatis*. Y algo semejante ocurre en el caso del *inuidens Traiani gloriae* de Adriano, al que antes nos referíamos y que justifica la pérdida de las conquistas de Trajano, o el *dicta* con que se inicia el desastre de Craso al que habría que sumar el *ardens cupiditate praedandi* pagado después con el *auri flamma combureret*.

En este camino intermedio habría que introducir toda la serie de determinaciones que acompañan los nombres de los personajes; ya calificaciones individuales como el *quaestor Crassi* de L. Casio (XVII, 60, 11), el *qui Pompeianarum partium* (XVIII, 60, 15) que define la personalidad de Labieno, sobre todo si además se recuerda la actividad de su padre junto a César, el *pariter Augusti, imperium orbis aequata primum potestate tenuerunt* (XXI, 63, 4-5) con que se cierra la presentación de M. Aurelio y Vero, o el *iuuenis admodum Romam gubernacula suscepit imperii* de Alejandro Severo que se pone en relación con el *in exitium Persicae gentis* (XXII, 63, 17-9); ya expresiones únicas como el *rerum dominus* aplicado a Constantino (XXVI, 65, 6) —al que habría a su vez que asociar con el *diualis Constantini* que domina la última línea de la primera parte (IV, 58)—, el *infaustus princeps* con que se anticipa la muerte en esclavitud de Valeriano, o el *totius orbis regnator* que justifica el *ingenti apparatu* preparado por Juliano para su expedición. En este último caso el sustantivo *regnator* plantea la sospecha de si Festo pretendería aludir a su carácter helenista o helenizante. El tono del capítulo no es en esencia negativo; Juliano aparece calificado como *strenuus*, el mismo adjetivo aplicado a un personaje positivamente caracterizado como era el de Casio (*cf. supra*)⁵⁶; pero también se critica el afán de saqueo del ejército (XXVIII, 68, 6-7), y el *cauendi immemor* de Amiano (XXV, III, 6) se ha transformado aquí en un menos panegirista *incautius*; además, a ello hay que añadir una inquietante coincidencia; el sustantivo *regnum*, mayoritariamente atribuido a pueblos de Oriente⁵⁷, aparece también en dos ocasiones referido a Roma: en la primera durante la monarquía etrusca, lo que encaja perfectamente con la serie de veces que el verbo *regnare* se repetía en ese capítulo y el carácter de la Ciudad en tales momentos; pero en la segunda el término se introduce en época imperial, justo a propósito del sucesor de Juliano cuya severa censura cierra el relato: ..., *quibus cupidior regni quam gloriae Iouianus in imperio rudis adqueiuit*. La elección de la forma no parece casual.

Algo semejante ocurre también con algunas de las muertes relatadas. De hecho, el tema, aunque de indudable raigambre biográfica, aparece ya tan indisolublemente ligado a la historiografía que sería innecesario tomarlo en consideración a no ser por alguno de los matices de alguno de los textos. Así, en principio, es interesante observar tanto la ausencia de cualquier indicación respecto a la muerte de Trajano como el amplio

56. El adverbio se utiliza para Severo (... *Parthos strenue uicit*, ...XXI, 63, 11).

57. ... *ex ea [Paphlagonia] pulsus [Pylamenes] regno...* (XI, 55, 13); ... *Mithridaten, regno Ponti exutum*, ... (XV, 58, 11); ... *Lydia, sedes antiqua regnorum*,... (X, 54, 2); ..., *Mithridate uicto Pontus regnum eius occupatum est*,... (III, 46, 22); ... *regnum Syriae* ... (XII, 56, 3); ... *Armeniae maioris regnum ademit*. (XX, 63, 12); *Sub cuius [Constantinus] aduentu Babyloniae in tantum regna trepidarunt*, ... (XXVI, 66, 10).

contexto dedicado a las escenas de Craso, el nieto de Augusto y Juliano, con un denominador común en todas ellas; tanto Craso como Juliano son *inductus* por un *transfuga* (XVII, 60, 1 y XXVIII, 68, 9-10), y el traidor adquiere nombre propio, recogido con idéntica expresión, en el caso de Craso y Gayo: *quodam Mazzaro* (XVII, 60, 1) / *quidam Donnes* (XIX, 61, 17).

Por otra parte, la muerte de Caro, como hemos apuntado ya, no aparece en relación con el fatídico oráculo de Ctesifonte que A. Victor y la HA sí introducen. Caro muere... *uictor totius gentis ... ui fulminis ictus ...* (XXIV, 65, 10). De entre las diferentes hipótesis barajadas por Eadie respecto a la posible relación entre la serie de obras del s. IV, la única que rechaza decididamente es la que implica que la *Vita Cari* (HA) haya sido utilizada por Festo por la mayor extensión de aquel relato frente a la simplicidad de éste⁵⁸. Syme, como hemos visto, parecía inclinarse por la inspiración de Victor para ciertos pasajes; en éste cabría dudar de ello por la inexistencia de términos tan significativos como los que incluyen los *Césares*, repetidos en su mayoría por la HA, y sobre todo por la ausencia de la idea central de ambos relatos: ni *oracula* (AV) ni *vim fati/fataliter* (HA, 9. 1), ni el *gloriae inconsulte auuidior* o el *fulminis tactu* y *Thesiponta trasgredere* de ambos; den Boer⁵⁹ asegura que el pormenor debía ser tan conocido para Festo como para sus lectores; la hipótesis más ajustada al carácter de la obra de Festo sería, pues, admitir que ante la inmediatez de la expedición de Valente un recuerdo tal, que ponía límites a la expansión romana, tendría que ser silenciado.

Finalmente hay otra observación importante dentro de este tema en la diferencia con que Festo ha tratado el fin de Gordiano y Caracala. El primero se recoge en detalle, con la alusión explícita contra Filippo, el túmulo alzado por los soldados, todavía visible en tiempos del autor, y el traslado de sus cenizas a Roma (XXII, 64, 4-5). El asesinato de Caracala por O. Macrino es silenciado totalmente. De acuerdo con nuestro actual conocimiento de los acontecimientos, gracias entre otras fuentes a las *res gestae* de Sapor, podemos advertir la utilización de los datos sobre Gordiano, dos de ellos ya innecesarios para la continuidad temática de la obra, en favor de la concepción imperialista de la obra. Festo, a quien no le importa dejar de explicitar la muerte de Caracala a manos de un pretoriano instigado por Macrino, probablemente conocida por todos sus posibles lectores, no parece poder admitir la derrota de Gordiano y su muerte durante la batalla; ha preferido la versión alternativa: la posible, pero poco probable, traición de Filippo.

Por último, entre esta serie de datos más o menos conectados con la idea principal del texto, Festo ha llegado a introducir algún detalle tan particular como el recogido a propósito del regreso de Pompeyo: ... *apud Antiochiam Daphnensem lucum, delectatus loci amoenitate et aquarum abundantia, addito nemore consecrauit* (XVI, 59, 15-6). El contenido se aleja lo suficiente del *quotiens / quibus uicibus sagittis pila contenderint* o el *euentus bellorum* (XV, 58, 5-6) como para resultar irrelevante históricamente; lo que importa en definitiva es la idea que, referida a Pompeyo, recoge el participio: *delectatus*.

En definitiva, pues, como hemos apuntábamos al comienzo de nuestro estudio y hemos intentado poner de relieve a lo largo de él, sin agotar las posibilidades, estructuras, calidad y categoría de algunos de los datos ofrecidos, escasa atención a otros que debían haber resultado prioritarios y, sobre todo, una decidida atención y concentración sobre las actividades y actitudes individuales, se suman en el *Breviario* para ofrecer una idea algo distinta de lo que una primera lectura del texto parece sugerir. Es indudable que la concepción imperialista de Festo deja siempre a Roma como sujeto último de todos los triunfos obtenidos; pero no es menos cierto también que, con frecuencia, éstos quedan incorporados por los diferentes personajes que los obtienen. El individualismo de la historiografía latina queda así de manifiesto una vez más.

58. *Op. cit.*, p. 93.

59. *Op. cit.*, p. 218.